

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2018

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN LA CUEVA DE LAS PALOMAS (TEBA, MÁLAGA)

ARCHAEOLOGICAL RESCUE INTERVENTION IN THE CAVES LAS PALOMA
(TEBA, MÁLAGA)

Serafín BECERRA MARTÍN, Adolfo MORENO MÁRQUEZ, Diego Salvador FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, José Carlos ESCALANTE GIL, Ana BARROSO MUÑOZ, Leticia GÓMEZ SÁNCHEZ, Iker LAISECA URÍA, Eloy LUNA DEL PINO, Alejandro MUÑOZ MUÑOZ, Eduardo VIJANDE VILA.

Resumen: En este trabajo presentamos los resultados previos de la intervención arqueológica de salvamento realizada en la Cueva de las Palomas de Teba con motivo de las inundaciones acaecidas en octubre de 2018. La erosión provocada por las lluvias torrenciales en el yacimiento hizo que abundante material arqueológico quedara expuesto a acciones de destrucción y expolio, lo que motivó que se llevara a cabo una intervención arqueológica de urgencia para evitar una pérdida patrimonial de mayor consideración.

Palabras clave: complejo kárstico, inundación, arqueología de salvamento, compromiso social, patrimonio local.

Abstract: The previous results of the archaeological rescue intervention carried out in the Las Palomas Cave de Teba due to the floods that occurred in October 2018 is presented in this paper. Erosion caused by torrential rains in the site caused abundant archaeological material to be exposed to actions of destruction and pillage, which led to an emergency archaeological intervention to avoid a loss of heritage of greater consideration.

Key words: karstic complex, flood, rescue archaeology, social commitment, local heritage.

1. Introducción

La actividad arqueológica que exponemos en este trabajo vino motivada por una de las mayores tormentas registradas en la provincia de Málaga, la cual tuvo como epicentro la zona de la Comarca del Guadalteba, territorio en el que se encuentra el yacimiento. La noche del sábado 20 al domingo 21 de octubre de 2018 se precipitaron sobre la localidad de Teba cerca de 400 litros/m² en menos de 24 horas. Las lluvias torrenciales provocaron en esta población malagueña importantes daños materiales; a la destrucción de campos, viviendas e infraestructuras tenemos que unir los efectos negativos sobre el patrimonio histórico local.

Las circunstancias meteorológicas propiciaron que en la cavidad se conformaran torrentes de agua que erosionaron los sedimentos arqueológicos. Este proceso postdeposicional de carácter erosivo ha generado que se destruya parte de la secuencia estratigráfica y que aparecieran materiales arqueológicos diseminados por toda la cueva, quedando expuestos a la acción de los expoliadores y otras casuísticas que provocaran su desaparición. Tenemos que tener en cuenta que el yacimiento a lo largo de su historia ha sufrido continuos ataques de expolio.

Las reacciones de solidaridad con Teba y otras localidades afectadas por las inundaciones derivadas de la gran tormenta fueron de gran calado social. Con el fin de ayudar a los vecinos y vecinas afectados se conformaron equipos voluntarios de limpieza, que contaron con la participación de habitantes de poblaciones cercanas, se hicieron donaciones de productos básicos, especialmente agua, y se generó un movimiento de reivindicación popular para conseguir las ayudas gubernamentales necesarias para la reconstrucción. Por tanto, como equipo que practica una arqueología social, no podíamos quedar al margen de dicha situación. Nuestro compromiso con Teba, localidad en la que venimos investigando desde 2009 (Weniger y Ramos, eds., 2014), permitió que se conformara con rapidez un grupo de investigadores, miembros del Proyecto General de Investigación que actúa en el Complejo Kárstico de Las Palomas, junto con alumnado voluntario de la Universidad de Cádiz y afrontara una pronta acción de salvamento en el yacimiento.

Por tanto, ante esta situación de emergencia patrimonial solicitamos una actividad arqueológica de urgencia para la limpieza de la cueva y la recogida del material de superficie de la misma, con el fin de evitar la desaparición del abundante material [E](#)

arqueológico y por consiguiente de la comprensión de la ocupación histórica del enclave. En este sentido, tenemos que decir que dicha intervención arqueológica fue autorizada por la Delegación territorial de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en Málaga mediante resolución del 21 de noviembre de 2018.

2. La Cueva de Las Palomas: un yacimiento con historia.

La Cueva de las Palomas se ubica dentro del término municipal de Teba en la parte oriental de la sierra Peñarrubia, sobre el paraje del Tajo del Molino, desfiladero natural por el que discurre el río de La Venta. La erosión de las aguas sobre la roca caliza en su discurrir hacia su unión con el río Guadalteba configuran esta espectacular discontinuidad en la sierra de Teba-Peñarrubia. La cavidad se encuentra a 3,5 km del casco urbano de la localidad, accediéndose a la misma desde la carretera C-341 (Figura 1).

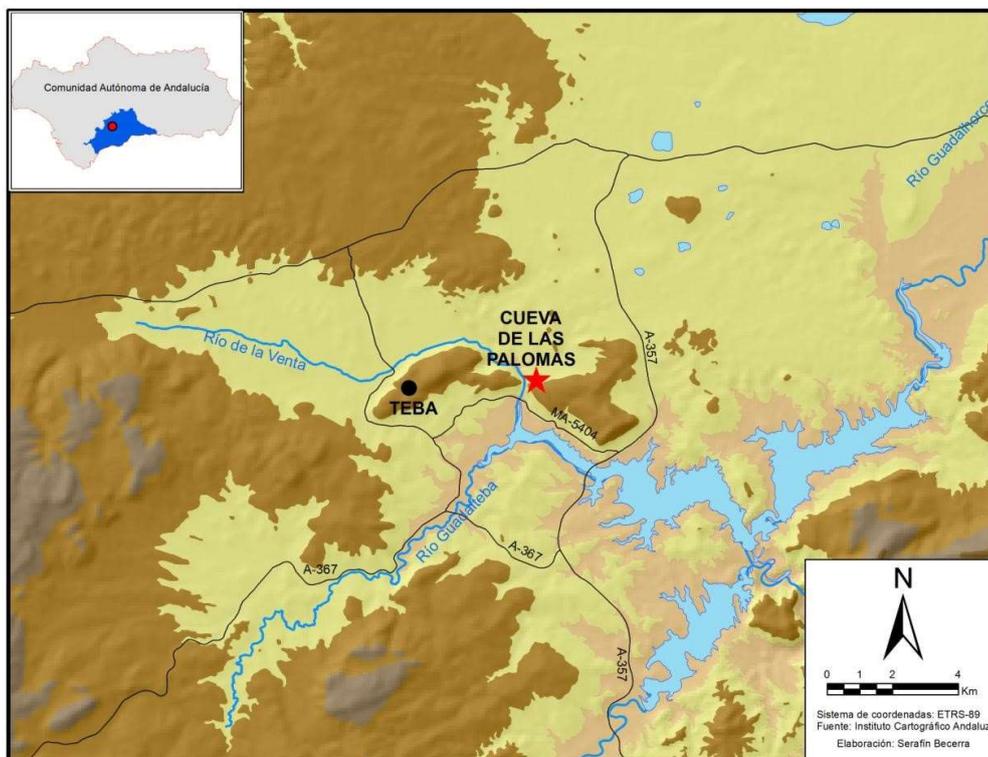


Figura 1. Localización de la Cueva de las Palomas de Teba

El complejo kárstico, con un desarrollo próximo a los 100 metros de longitud entre los 470 y los 430 m.s.n.m. (Medianero *et al.*, 2011), punt precipita más de treinta metros sobre el río de la Venta.

un tubo de desagüe natural, recoge las precipitaciones de la sierra en la que se enmarca, por ello presenta paredes lisas muy erosionadas, a las que se adhieren algunos tramos de brecha pleistocénica, los techos que no superan los 6 metros (Figura 2). En términos geológicos, la Cueva de las Palomas se inserta en un relieve kárstico originado sobre las calizas jurásicas del penibético/subbético interno (CruzSan Julián, 1990).



Figura 2. Imagen del interior de la Cueva de las Palomas

A comienzos de la década de los 70 del siglo XX, una serie de vecinos de Teba desarrollaron intervenciones de carácter no científico, que ponen de manifiesto una importante ocupación histórica de filiación prehistórica (Baldomero, 1978). Tras ponerlo en conocimiento del departamento de Prehistoria de la Universidad de Málaga, se realizaron varias campañas de excavaciones arqueológicas entre 1975 y 1977 con el permiso de la *Dirección General de Patrimonio Artístico y Cultural* (Ferrer y Marqués, 1978). Fruto de las mismas son diferentes publicaciones (Aguado E

y Baldomero, 1979; Ferrer y Fernández, 1988; Ferrer y Marqués, 1978) y memorias de licenciatura. Tras esta etapa de investigación, las publicaciones sobre el yacimiento disminuirán.

Tras un periodo de abandono y olvido, donde no se realizan actuaciones arqueológicas en la cavidad, y su presencia en las publicaciones queda reducida a su aparición en síntesis y recopilaciones bibliográficas en estudios territoriales de la zona y la provincia (Morgado, 1995; Rodríguez y Márquez, 2003); a partir del año 2002, con el programa de Escuelas Taller del Consorcio Guadalteba se llevará a cabo la limpieza y "puesta en valor" del yacimiento con la dirección de Javier Medianero Soto (Medianero, 2010; Medianero *et al.*, 2011). Los resultados de estos trabajos constatan una ocupación que arranca en el Pleistoceno, algo que se apuntó de manera superficial en publicaciones anteriores al año 2000 (Ferrer y Fernández, 1987; Morgado, 1995). La corroboración de la existencia de un poblamiento con cronologías antiguas para la Cueva de las Palomas, así como para la sima, que se sitúa a escasos metros de la boca de entrada de la cavidad y que conforman ambas el denominado Complejo Kárstico de Las Palomas (Medianero *et al.*, 2011), supuso la puesta en marcha en 2011 de una actividad arqueológica puntual en la Sima de Las Palomas dirigida por Gerd-Christian Weniger (Stiftung Neanderthal Museum) y con la codirección de José Ramos (Universidad de Cádiz).

A tenor de los interesantes resultados (Weniger y Ramos, eds., 2014), desde 2015, un equipo hispano-alemán viene realizando nuevos trabajos arqueológicos en el marco de un proyecto general de investigación titulado *Las sociedades prehistóricas (del Paleolítico Medio al Neolítico Final) en la Cueva de Ardales y Sima de las Palomas de Teba (Málaga, España). Estudio geoarqueológico y medioambiental* aprobado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

3. Metodología y resultados de la intervención arqueológica de urgencia desarrollada entre diciembre de 2018 y abril 2019.

A nivel metodológico la actividad arqueológica estuvo determinada por una serie de objetivos establecidos con carácter previo que atendían a las necesidades derivadas de los daños ocasionados por la tormenta, así como por las pautas definidas en la autorización de la administración competente. De este modo, el objetivo principal era la recuperación de la mayor cantidad de productos arqueológicos dispersos por superficie de la cueva.

Partiendo de la base de que se trataba de materiales fuera de su posición primaria a nivel estratigráfico, decidimos sectorizar la cavidad para desarrollar de una manera sistemática dicha recuperación, para de esta manera facilitar el trabajo de los miembros del equipo.

En este sentido, tras un análisis de la situación y en función de las características de la cueva, establecimos tres sectores en el yacimiento (Figura 3):

- Sector 1: zona donde se sitúa el andamio de acceso a la cavidad, y que queda al exterior de la galería principal cubierta.
- Sector 2: Se trata de la galería principal del complejo kárstico, espacio donde se conservaba el mayor potencial arqueológico y en el que la Universidad de Málaga realizó las excavaciones a finales de los años 70 del siglo XX. Dicho sector se subdividió en subsector 2.1, parte central de la cueva, y subsector 2.2, que se trata de un pequeño espacio diferenciado de la galería principal.
- Sector 3: tramo final de la cavidad, se trata de una zona abierta que se precipita hacia el desfiladero del Tajo del Molino.

En el subsector 2.1 se estableció un punto 0 desde el cual articulamos un sistema de cuadrículas; dichas cuadrículas tenían unas dimensiones aproximadas de 5x5 metros, aunque en función de la topografía de la cueva, estas dimensiones se adaptan al recorrido de la galería. La compleja orografía del espacio interior de la cueva, con una fuerte pendiente, ha provocado que la compartimentación tenga un margen de error de 30-35 cm, si bien, esto no es determinante, ya que los materiales se encuentran desplazados de su posición original, dándose acumulaciones en función de los procesos postdeposicionales y no de la ocupación de las sociedades pasadas.

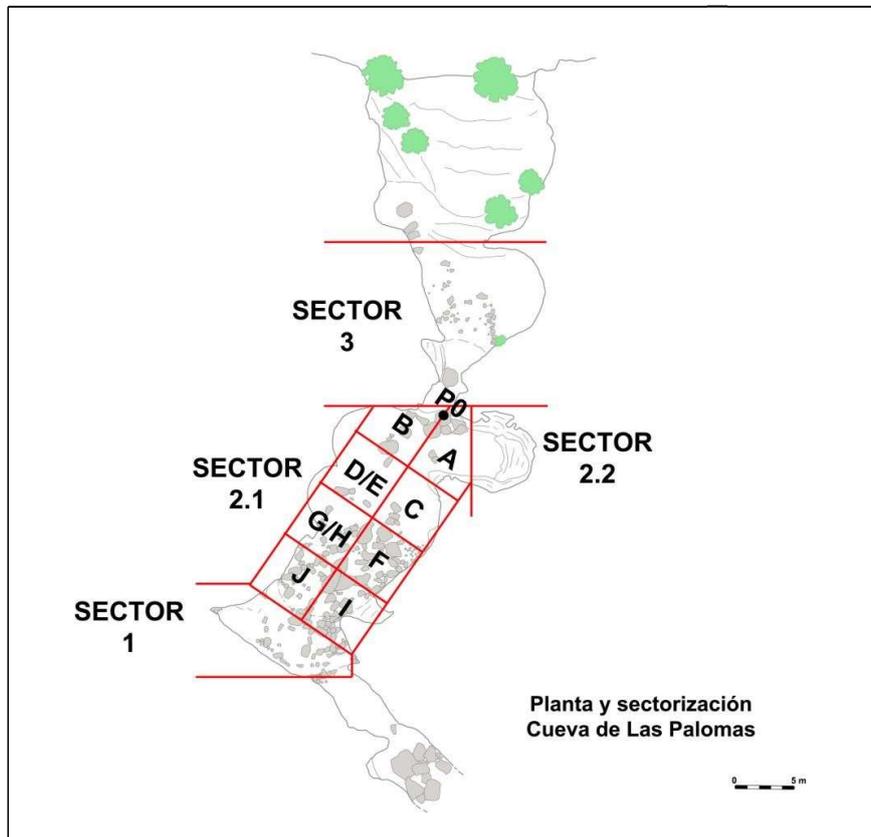


Figura 3. Sectorización de la Cueva de Las Palomas
(Adaptada a partir de Escuela Taller Guadalteba)

El establecimiento de cuadrículas responde al desarrollo de una metodología de recuperación de materiales sistemática y ordenada. En este sentido, como pueden ver en la figura superior, el subsector 2.1, aquel donde se concentraban el mayor número de materiales arqueológicos, quedó dividido en 8 cuadrículas, uniendo la D y la E, así como la G y la H por los condicionantes físicos de la cueva.

Los miembros del equipo de investigación, compuesto para las labores de campo por 9 personas (la dirección, 4 técnicos y 5 estudiantes de la UCA), fueron agrupados por parejas en las diferentes cuadrículas, así como en los sectores que no estaban subdivididos. La escasa luz en el interior de la cueva hacía necesaria la presencia de varias personas trabajando por cuadrícula para generar una mayor luz, facilitando de ese modo la recogida de todo el material. Por su parte, los técnicos se encargaban de recepcionar el material recuperado y guardarlo debidamente en bolsas. Tras la campaña de recogida de materiales supe limpieza de basuras de la cueva y a la

extracción de ladrillos del interior de la misma. Por último, acondicionamos las zonas interiores y protegimos los perfiles que habían quedado al descubierto mediante geotextil y rocas de la propia cueva.

Este tipo de metodología ha facilitado una información contextual que puede ayudar a interpretar la dinámica sufrida en el interior de la cueva durante las inundaciones. De este modo, hemos podido llevar a cabo una mejor recuperación de los datos arqueológicos mediante una contrastación cruzada, por un lado la posición de los materiales y por otro los procesos postdeposicionales sufridos, lo que nos permite comprender cuales son las zonas con mayor potencialidad arqueológica y aquellas que presentan dificultades en su configuración estratigráfica dentro del yacimiento.

Todos los materiales recuperados han sido inventariados y estudiados de manera preliminar, ya que está en proceso un estudio en profundidad de los productos arqueológicos, siguiendo los criterios definidos en el PGI que actualmente está vigente en el Complejo Kárstico de Las Palomas de Teba. Durante la campaña arqueológica se recuperaron 1763 objetos arqueológicos, así como se han retirado de la cueva unos 100 kilos de basura y escombros.



Figura 4. Estratigrafía arqueológica del yacimiento afectada por las lluvias.

4. Resultados preliminares de la intervención arqueológica.

Como hemos mencionado con anterioridad, la fuerte pendiente de la cueva favoreció la configuración de riadas en su interior, estas arroyadas se conformaron principalmente en las zonas laterales próximas a la pared de la cavidad, ya que la zona central está protegida por grandes bloques de roca. El desplazamiento del agua en torrentera generó una acumulación de materiales en la cuadrícula B del subsector 2.1, ya que la pared rocosa de la cavidad actúa como parapeto y favorece la acumulación de materiales y rocas en dicha zona. Los factores postdeposicionales constatados en esta riada hacen pensar que la estratigrafía del yacimiento (Figura 4) ha sufrido continuas afecciones en dicha zona, y que por tanto la secuencia histórica pudo verse alterada en diferentes momentos de entrada de agua. Estos procesos de erosión, transporte y sedimentación dentro de la propia cueva permiten entender el porqué de la localización de la brecha arqueológica pleistocénica en zonas protegidas por las rocas, ya que quedaron a salvo del lavado natural del sedimento. Todo parece indicar que la zona menos alterada por estos procesos postdeposicionales está en el sector central de la zona baja de la galería, lugar donde se ha conservado la estratigrafía, mientras que en los laterales se ha visto bastante afectada.

En relación con estas alteraciones postdeposicionales podría estar los diferentes problemas que han planteado las dataciones radiocarbónicas obtenidas en el marco de las campañas arqueológicas realizadas por la Universidad de Málaga (Rodríguez y Márquez, 2003). De las muestras datadas en los laboratorios de la UGRA se obtuvieron cinco fechas, las cuales presentaban una alta desviación tipo (entre 210 y 100 años) y no tenían coherencia con su posición estratigráfica, lo que hizo ser tratadas con prudencia por los excavadores de la cueva, así como otros investigadores recomendaron no emplearlas como referentes cronológicos (Rodríguez y Márquez, 2003:336)

Como se puede apreciar en la tabla inferior (Figura 5), y si la relacionamos con la figura 4, vemos que las cuadrículas 2.1B, 2.1D/E y 2.1A son las zonas de mayor acumulación de materiales como consecuencia de la barrera que formaba la propia pared de la cueva y las rocas que taponan la apertura hacia el sector 3.

MATERIAL	2,1A	2,1B	2,1C	2,1D	2,1E	2,1F	2,1H	3	TOTAL
CERÁMICA A MANO	72	680	30	98	78	17	24	82	1081
CERÁMICA A MANO DECORADA	4	14	0	0	0	2	0	1	21
INDUSTRIA LÍTICA	20	49	10	25	4	7	0	23	138
PULIMENTOS	2	5	1	0	0	0	0	3	11
FAUNA	37	163	14	9	14	3	2	9	251
CERÁMICA TORNO	18	93	67	35	6	0	26	16	261
TOTAL	153	1004	122	167	102	29	52	134	1763

Figura 5. Tabla que recoge el número de materiales por sectores en la Cueva de Las Palomas.

En cuanto a los materiales recuperados, hemos de decir que el mayor volumen de estos son cerámicas a mano de adscripción prehistórica, contabilizándose un total de 1102 fragmentos, de los cuales solo 21 presentaban algún tipo de decoración (Figura 6). Los ejemplares de cerámica a torno (Figura 9) son menos numerosos, 261, lo que parece estar en relación con una mayor intensidad de ocupación de la cueva en fases prehistóricas. La industria lítica (Figura 7) está bien representada, con 138 ejemplares, así como los útiles pulimentados (10) y fragmentos de molinos de mano. También recogimos 251 fragmentos de hueso, algunos de los cuales no podemos determinar que se trate de restos con una antigüedad mayor a los cien años. Dentro del conjunto óseo destaca la presencia de un anillo y dos punzones que podemos vincular a las fases prehistóricas del yacimiento (Figura 8).

En una primera aproximación podemos indicar que contamos con una importante cantidad de materiales pertenecientes a una fase del Neolítico Reciente, con ejemplares cerámicos decorados con cordones, incisiones y almagra (Figura 6), así como laminillas de pequeño formato (Figura 8, piezas 3-5), estos materiales podrían estar vinculados al nivel IIC descrito por los investigadores de la Universidad de Málaga (Ferrer y Fernández, 1986-87:8; Morgado, 1995:54). Encuadrables en una fase calcolítica hemos documentado cuencos hemiesféricos, vasos de perfil en "S", platos y fuentes de bordes engrosados (Ferrer y Fernández, 1986-87:8; Morgado, 1995:54), que por su tratamiento y forma en el yacimiento estarían asociados a los niveles II A/B y IB (Ferrer y Fernández, 1986-87:8; Morgado, 1995:54), y que presentan similitudes con los registrados en las fases IIa y IIb de la Cueva del Toro (Martín, Cámlich y González, eds., 2004).

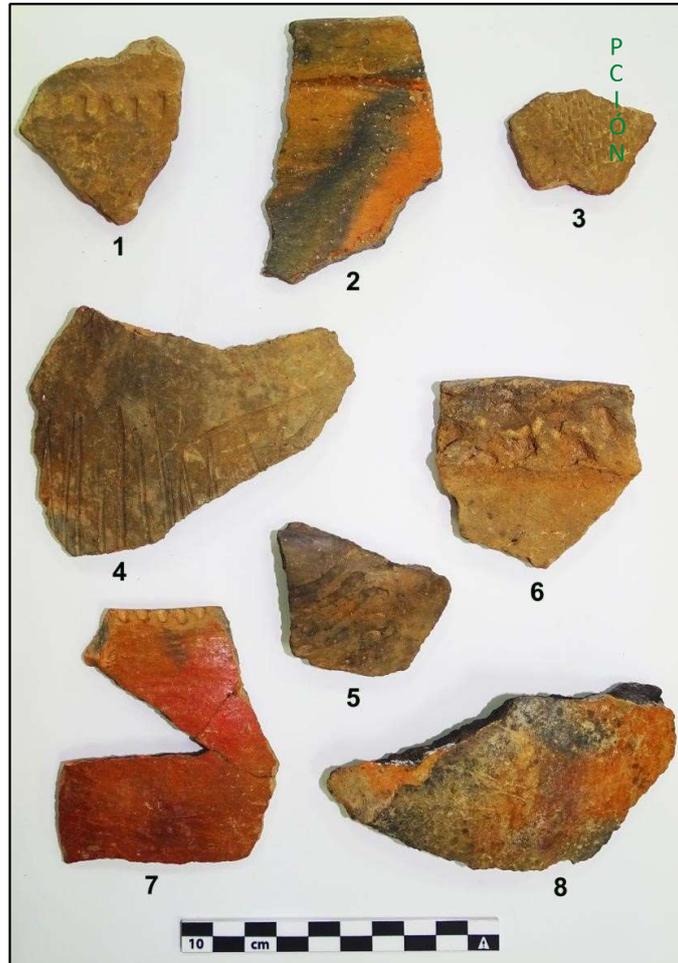


Figura 6. Conjunto de materiales cerámicos de filiación prehistórica

Junto a este conjunto cerámico, podemos asociar a la Edad del Cobre diferentes láminas extraídas por talla a presión, y una lámina de gran formato (+ de 10 cm) junto al núcleo sobre lasca del que fue extraída, esta última se podría ubicar en los momentos finales del III milenio (Figura 8, piezas 1 y 6). También aparecen materiales de la Edad del Bronce en sentido amplio, con cerámicas bruñidas; así como algunos fragmentos cerámicos del Bronce Final, dentro de los que destaca una pieza decorada con la técnica boquique y que presumiblemente pertenece al tipo cerámico Cogotas I (Figura 7, pieza 5). La presencia de producciones del Bronce Final está en consonancia con el poblamiento existente en los valles del Guadalteba y Turón (Martín et al., 1991-1992; García Alfonso, 2007).



Figura 7. Selección de productos líticos recuperados en la intervención

Hemos recuperado un par de punzones elaborados en metápodos de ejemplares inmaduros de ovicápridos (Figura 8, piezas 3 y 4), y que por los estigmas que presentan parece que sirvieron para trabajar fibras vegetales. De piedra pulimentada hemos recuperado una decena de productos, destacando la presencia de una azuela en sillimanita, ejemplar vinculado a las comunidades tribales del Neolítico, así como de un fragmento de pulsera elaborada en pizarra. La existencia de este tipo de productos es conocida desde las investigaciones realizadas en los años ochenta del siglo XX (Ferrer y Marqués, 1978: 199), ejemplares que actualmente podemos contemplar en el Museo Histórico Municipal de Teba.

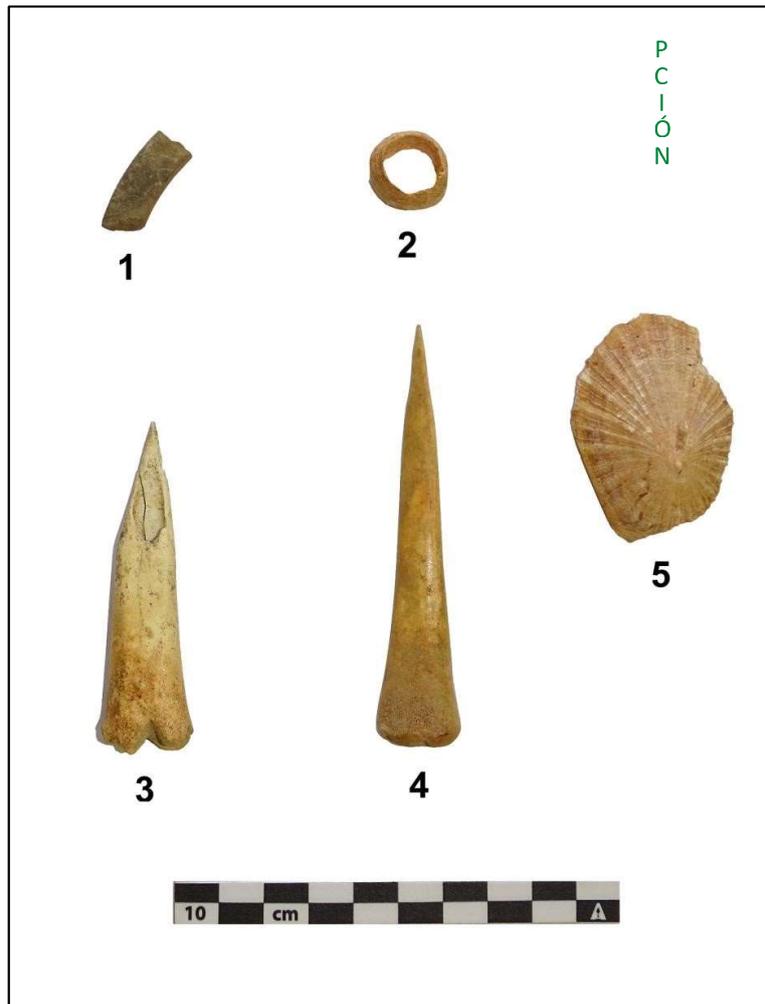


Figura 8. Selección de productos arqueológicos prehistóricas recuperados en la intervención

Los materiales cerámicos a torno ponen en evidencia una ocupación temporal de la cueva en las fases finales de la época romana, con presencia de téglulas, Sigillata Africana D, así como de fragmentos de jarritas tradicionalmente denominadas visigodas, y que son frecuentes en las necrópolis cercanas de Peñarrubia (Medianero Soto, 2006; Serrano, Luque y Sola, 1989). Junto a materiales de una posible adscripción tardoantigua, encontramos marmitas modeladas a mano/torneta, jarras, platos y atafores de época emiral-califal (s. IX-XI), así como en menor número ejemplares de época taifa y nazarí (Figura 9) (Ación Almansa, 1986-87; Gutiérrez LLoret, 1986; Melero García, 2009, 2012).

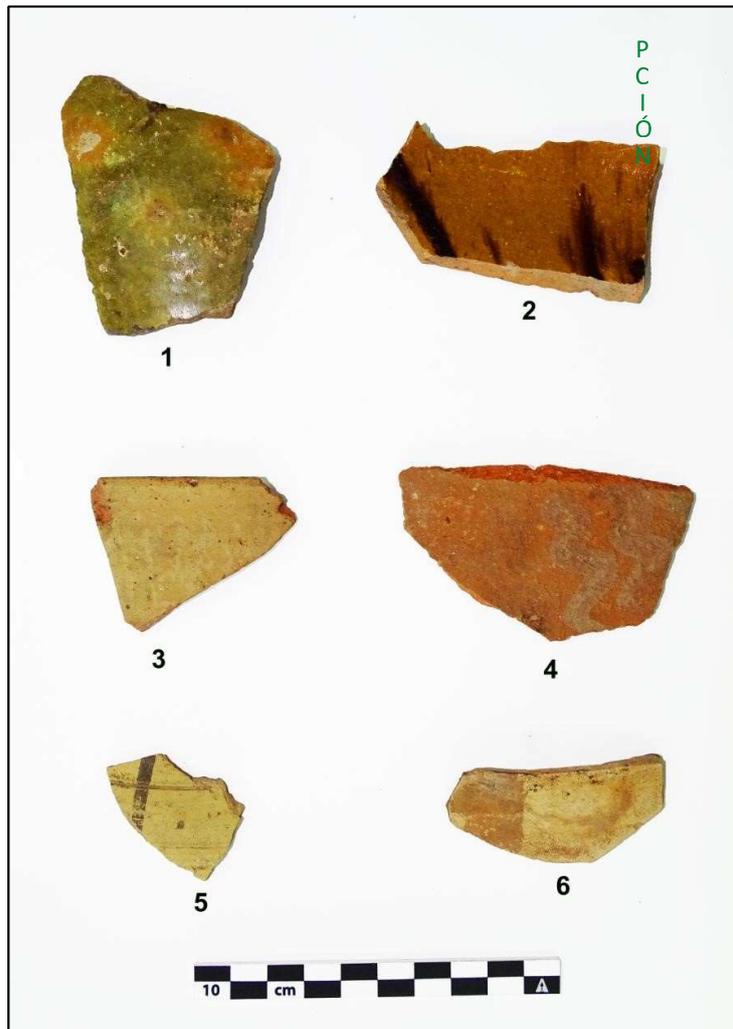


Figura 9. Selección de cerámicas a torno recuperadas en la intervención.

La Cueva de las Palomas constituye un ejemplo de cavidad natural ocupada como lugar de habitación durante la Prehistoria Reciente; pudiendo diferenciar una época con mayor presencia arqueológica, que se corresponde con la fase del V al IV milenio, momento en el que las sociedades tribales la ocupan como hábitat estacional. A partir del III milenio parece que la actividad en la cueva se reduce a estancias intermitentes relacionadas probablemente con la ganadería, ya que los patrones de asentamiento van a cambiar, estableciéndose comunidades aldeanas en poblados al aire libre. Esta situación se aprecia en la cercana Cueva del Toro (Martín, Cámlich y González, eds., 2004). La ocupación de ámbitos serranos

durante la prehistoria reciente está ampliamente constatada en el territorio del Guadalteba y Turón, espacio donde se ha evidenciado un importante aprovechamiento ganadero, forestal-cinegético y de las materias primas silíceas (Becerra Martín, 2019; Cantalejo, Espejo y Ramos, 2006; Ramos et al., 1995; Ramos, Espejo y Cantalejo, 2004).

En paralelo, pequeñas cavidades del entorno de la cueva son objeto de prácticas rituales y simbólicas, en concreto, como son empleadas como depósitos funerarios. En estos espacios destinados a los difuntos se plasman aspectos del mundo ideológico mediante pinturas de tipo esquemático (Morales y Márquez, 1984; Cantalejo, Maura y Becerra, 2006).

Las ocupaciones posteriores parece que tienen un carácter más esporádico, y podrían estar vinculadas también al fenómeno ganadero en momentos donde el sistema agrícola no se ha desarrollado en toda su extensión o ha entrado en declive, caso de la presencia de materiales tardoantiguos. En esta fase, la ciudad y el modo de producir romano basado en la agricultura ha entrado en declive, y la ganadería pudo haber ganado peso económico. La presencia de productos de época emiralcalifal puede relacionarse con aprovechamientos ganaderos, pero también a episodios de conflictividad en el territorio, caso de la revuelta de Omar ben Hafsún (García, Martínez y Morgado, 1995).

Agradecimientos:

Esta actividad arqueológica ha sido sufragada por el Ayuntamiento de Teba, así como por el Proyecto del+D (Excelencia) HAR2017-87324-P (Ministerio de Economía, Industria y Competitividad -Agencia Estatal de Investigación, cofinanciado por fondos FEDER).

Agradecemos la autorización de los permisos de excavación por parte de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. En concreto agradecemos la ayuda en la rápida gestión del inspector de las actividades, José Antonio Teba (Delegación de Cultura de Málaga).

Nos gustaría reconocer la implicación altruista de todos los investigadores colaboran con el Proyecto, así como a los estudiantes de las Universidades de Cádiz, que han participado en la intervención. También a Isabel Ramírez, arquitecta de la localidad de Teba, por sus consejos.

Finalmente agradecer al pueblo de Teba y a su alcalde, don Cristóbal Corral Maldonado, el afecto y la atención que nos dispensaron durante los trabajos arqueológicos.

BIBLIOGRAFÍA:

ACIÉN ALMANSA, M. (1986-87): "La cerámica medieval del Teatro Romano de Málaga", *Mainake*, VIII-IX, pp. 225-240.

ACIÉN, M., CASTAÑO, JM., NAVARRO, I., SALADO, JB. y VERA, M. (2003): "Cerámicas tardorromanas y altomedievales en Málaga, Ronda y Morón", en L. CABALLERO, P. MATEOS y M. RETUERCE (eds.), *Cerámicas tardorromanas y altomedievales de la Península Ibérica*, Anejos del Archivo Español de Arqueología, XXVIII, Madrid, pp. 411-454.

AGUADO, T. y BALDOMERO, A. (1979): "Estudio de los materiales de superficie de la Cueva de las Palomas. Teba (Málaga)", *Mainake*, I, pp. 29-59.

BALDOMERO, A. (1978): "Noticias del hallazgo de un vaso eneolítico", *Baetica* I, pp. 167-170.

BECERRA MARTÍN, S. (2015): "De las sociedades tribales a las clasistas iniciales en el territorio de los ríos Guadalteba y Turón (Vº al IIº milenio a.n.e.)". *Revista Atlántica-Mediterránea* 17, pp. 135-147.

BECERRA MARTÍN, S. (2019): *El aprovisionamiento de sílex durante la Prehistoria reciente en la comarca del Guadalteba (Málaga). Un análisis desde la arqueometría y la tecnología lítica*. BAR Internacional Series 2920.

BELTRÁN LLORIS, M. (1990): *Guía de la cerámica romana*. Libros Pórtico.

CABELLO, L., CANTALEJO, P. y ESPEJO, M.^a.M. (2013): "A

vinculación del arte prehistórico esquemático con los depósitos funerarios colectivos: aproximación a los yacimientos de Málaga”, *Mainake* 34, pp. 245

CANTALEJO, P., ESPEJO, M.M. y RAMOS, J. (2006): “Pastores, leñadores y economía de subsistencia durante el Neolítico en el entorno de El Chorro. (Ardales, Málaga)”. *Patrimonio Guadalteba*, 1, pp. 25-35.

CANTALEJO, P., MAURA, R. y BECERRA, M.. (2006): *Arte rupestre prehistórico en la Serranía de Ronda*. Editorial La Serranía. Ronda.

CRUZ- SANJULIAN, J. (1990): *Mapa geológico de España. Teba. Hoja 1037*. Instituto Geológico y Minero de España. Madrid.

FERRER, J.E. y MARQUÉS, I. (1978): "Avance de las campañas arqueológicas realizadas en la Cueva de las Palomas, Teba (Málaga)". *Baetica* I, pp. 195-199.

FERRER, J. E. y FERNÁNDEZ, J. (1987): "Avance al estudio de la industria en sílex de la Cueva de las Palomas (Teba, Málaga)". *Mainake*, VIII-IX, pp. 5-14.

GARCÍA ALFONSO, E. (2007): *En la orilla de Tartessos. Indígenas y fenicios en las tierras malagueñas. Siglos XI-VI a.C.*, Fundación Málaga, Málaga

GARCIA, E., MARTÍNEZ, V. y MORGADO, A. (1995): *El bajo Guadalteba (Málaga): Espacio y poblamiento. Una aproximación arqueológica a Teba y su entorno*. Ayuntamiento de Teba y Diputación provincial de Málaga.

GARCÍA, P., AURA, J. E., JORDÁ, J. F. y SALAZAR-GARCÍA, D.C. (2014): “La cerámica neolítica de la Cueva de Nerja (Málaga, España): salas del Vestíbulo y la Mina”. *Archivo de Prehistoria Levantina* XXX, pp. 81-131.

GUTIÉRREZ LLORET, S. (1986): "Cerámicas comunes altomedievales: contribución al estudio del tránsito de la antigüedad al mundo paleoislámico en las comarcas meridionales del País Valenciano", *Lucentum*, V, pp. 147-167

MARTÍN, D., CÁMALICH, M^a. D. y GONZÁLEZ, P., eds. (2004): *La Cueva de El Toro (Sierra Del Torcal, Antequera, Málaga) : Un Modelo de Ocupación Ganadera en el Territorio Andaluz Entre el VI y II Milenios A.N.E*, Arqueología Monografía. Junta de Andalucía. Sevilla.

- MARTÍN, E., RECIO, Á., RAMOS, J., ESPEJO, M^a.M. y CANTALEJO, P.. (1991 "Avance al poblamiento del Bronce Final en la cuenca del río Turón y su intersección con el Guadalhorce (Ardales)". *Mainake*, XIII-XIV, pp. 51-78.
- MORALES, A. y MÁRQUEZ, J.E. (1984): "Las pinturas esquemáticas malagueñas y sus relaciones con culturas materiales". *Arqueología espacial* 3, pp.175-195.
- MEDIANERO SOTO, F. J. (2006): "Parque Guadalteba: la necrópolis de época visigoda en la Plataforma de Peñarrubia. Propuestas de un proceso histórico desconocido", *Mainake*, XXVII, pp. 501-517.
- MEDIANERO, F. J., RAMOS, J., PALMQVIST, P., WENIGER, G., RIQUELME, J.A., ESPEJO, M., CANTALEJO, P., ARANDA, A., PÉREZ-CLAROS, J.A., FIGUEIRIDO, B., ESPIGARES, P., ROS-MONTOYA, S., TORREGROSA, V., LINSTÄDTER, J., CABELLO, L., BECERRA, S., LEDESMA, P., MEVDEV, I., CASTRO, A., ROMERO, M. y MARTÍNEZ-NAVARRO, B. 2011: "The karst site of Las Palomas (Guadalteba County, Málaga, Spain): A preliminary study of its Middle Late Pleistocene archaeopaleontological record". *Quaternary International* 243, pp. 127-136.
- MELERO GARCÍA, F. (2009): "El vertedero medieval de Cártama, Málaga: las cerámicas de los pozos de época emiral y califal", *Arqueología y territorio medieval*, 16, pp. 33-52.
- MELERO GARCÍA, F. (2012):"La cerámica de época nazarí del vertedero medieval de Cártama (Málaga)", *Arqueología y Territorio*, 9, pp. 157-171.
- MORGADO, A. y MARTÍNEZ, G. (2005): "Desarrollo local y diversificación regional del Neolítico de las cordilleras béticas: la Comarca del Guadalteba (Málaga)", En III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica, pp. 1045-1056.
- RAMOS, J., MARTÍN, E., ESPEJO, M., CANTALEJO, P. y RECIO, Á. (1995): "El poblamiento humano prehistórico del Vº al IIº milenio a.n.e. en la encrucijada de los ríos Turón, Guadalteba y Guadalhorce". En P. CANTALEJO, J.J. DURÁN, M^a.M.
- ESPEJO, J. LÓPEZ, E. MARTÍN, F. RAMÍREZ, J. RAMOS. Y A. RECIO (coords./eds.): *Geología y Arqueología Prehistórica de Ardales*, pp.

RAMOS, J, ESPEJO, M^a.M. y CANTALEJO, P. (2004): "La formación económico social clasista inicial (Milenio III y II a.n.e.) en los entornos de Ardales (Málaga)".

Simposio de Prehistoria Cueva de Nerja. II La problemática del neolítico en Andalucía. III Las primeras sociedades metalúrgicas. Fundación Cueva de Nerja, pp. 309-320.

RODRIGUEZ, F.J. y MARQUEZ, J.E. (2003): "Dataciones absolutas para la prehistoria reciente de la provincia de Málaga: una revisión crítica". Baetica, 25, pp. 313-353.

SALINERO-SÁNCHEZ, I. (2016): "La región del Guadalteba, (Málaga): Plataforma de Peñarrubia y Eras de Peñarrubia como necrópolis objeto de estudio desde la perspectiva de la cultura material", ARPI, 05, pp.166-175.

SERRANO, E., DE LUQUE, A. y SOLA A. (1989): "Arqueología malagueña: el yacimiento de Peñarrubia". Mainake, XI-XII, pp. 139-157.

WENIGER, G.C. y RAMOS, J. eds. (2014): Sima de las Palomas Teba (Málaga). Resultados de las investigaciones 2011-2014. Ediciones Pinsapar. Málaga.